

La investigación en el área de
lenguas extranjeras
en la **UNAM:**

Natalia Ignatieva
Haydée Silva
Svetlana Iakovleva
Mary Elaine Meagher
Martha Jurado



diagnóstico y perspectivas



Universidad Nacional Autónoma de México

La presente obra está bajo una licencia de:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

This is a human-readable summary of (and not a substitute for) the [license](#). [Advertencia](#).

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del:
texto legal de la licencia completa

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.



ENALLT ESCUELA NACIONAL
DE LENGUAS, LINGÜÍSTICA
Y TRADUCCIÓN **UNAM**

5. Consideraciones sobre los resultados obtenidos

5.1 Información destacable acerca de las entidades de registro

Según los datos arrojados por la BDILE-UNAM, actualmente 10 dependencias⁷ universitarias desarrollan proyectos de investigación en LE. Es notable la diferencia entre este resultado y el obtenido por Gilbón Acevedo y García Landa (2010), quienes únicamente mencionan cuatro dependencias (CELE, CEPE, FES Acatlán y CCH). Desde luego, según se mencionó en el apartado relativo a los antecedentes de este trabajo, es importante tener presente que el marco teórico, el contexto del estudio, la metodología y el corpus estudiado son diferentes. Es preciso además poner estos números en perspectiva a partir del trabajo realizado por Brambila Rojo *et al.* (2008) ya que, según este primer balance elaborado a solicitud de la COELE hace un lustro, la enseñanza de lenguas extranjeras existía en 25 dependencias universitarias. La divergencia de resultados pone de relieve el impacto del enfoque elegido sobre los resultados encontrados y la necesidad de implementar modalidades de acercamiento diversificadas,

⁷ Aplicamos aquí la noción de “dependencia” utilizada en el directorio institucional (www.directorio.unam.mx); por ende, dos planteles del subsistema de bachillerato Escuela Nacional Preparatoria son considerados como dos dependencias distintas.

susceptibles tanto de reflejar la complejidad de un objeto de estudio en permanente evolución como de brindar un panorama más amplio —aunque jamás exhaustivo— de la investigación que en el área de lenguas extranjeras se realiza en la UNAM.

Así, para entender cabalmente el desfase entre los resultados obtenidos, hay que tomar en cuenta que la tipología de dependencias es muy variable entre el estudio de Gilbón Acevedo y García Landa (2010) y el presente informe. La SFIALE aplicó la noción de “dependencia” utilizada en el directorio institucional (www.directorio.unam.mx) y distinguió dentro de cada una diferentes departamentos, por ende, dos planteles del subsistema de bachillerato Escuela Nacional Preparatoria son considerados como dos dependencias distintas. La BDILE-UNAM permite además un análisis más fino dentro de las mismas dependencias (en varios casos se distingue entre departamentos de idiomas distintos).

Es necesario asimismo ponderar los criterios de inclusión de los proyectos y la metodología para clasificarlos. En el caso de la BDILE-UNAM, prevaleció una óptica más incluyente, pues el objetivo consiste justamente en identificar las diferentes modalidades de investigación que se manifiestan en la institución. El presente diagnóstico permite tomar en cuenta las labores desarrolladas en la Escuela Nacional Preparatoria —que no aparecía en el balance realizado por Gilbón Acevedo y García Landa (2010), y que figura ahora representada por dos planteles—; en dos Facultades (FES Aragón y FFL); en un instituto de investigación (IIF) y en una dependencia administrativa (DGAPA). Así, en el nivel medio superior, y sobre todo en planteles de la Escuela Nacional Preparatoria, se aprecia un esfuerzo encomiable en el impulso al desarrollo colegiado de proyectos de investigación.

Es importante destacar “la escasa o nula respuesta de los coordinadores de las instituciones” (Gilbón Acevedo y García Landa, 2010: 202). De hecho, en casi todos los casos, la información obtenida emana directamente de los académicos involucrados, a raíz de una iniciativa personal o de una solicitud presentada con insistencia por los pares. La información institucional proviene en su mayor parte de dos de las dependencias donde las labores de investigación en el área de lenguas tienen mayor arraigo

y donde hay un seguimiento más cercano de los proyectos, a saber, el CELE y el CEPE. Tampoco es posible soslayar el hecho de que en los equipos que han establecido diagnósticos de la situación en la UNAM no participan representantes de todas las dependencias, pero sí hay siempre presencia del CELE. Ello repercute sin duda en la calidad de la información recabada pues, por ejemplo, la SFIALE no pudo contar con datos exhaustivos provenientes de la FES Acatlán, donde se desarrolla un número significativo de proyectos de investigación en lenguas extranjeras.

Por ende, a pesar de haber abarcado un espectro más amplio, el balance establecido por la SFIALE dista de ser completo y definitivo. Por ejemplo, la BDILE-UNAM reporta únicamente tres investigaciones vinculadas a estudios de posgrado. Aun cuando —a nuestro parecer— se cumplió el propósito de establecer un primer balance amplio, sistemático y fidedigno, el trabajo que aquí se presenta requiere ser proseguido, profundizado y afinado, tanto a través de la herramienta en línea ya desarrollada por la SFIALE como mediante lecturas cruzadas con otros resultados.

Ahora bien, pese a los sesgos ya mencionados más arriba, los datos recabados confirman el claro predominio del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE). Independientemente del hecho de que, según se indicó más arriba, la SFIALE obtuvo parte de sus datos a partir de un catálogo de los proyectos que se desarrollan en el CELE y no directamente por parte de los académicos involucrados, esta preponderancia se explica por el hecho de que se trata de una dependencia que cuenta con una organización formal de las labores de investigación, la cual se pone de manifiesto en factores como:

- La existencia de un Departamento de Lingüística Aplicada, encargado específicamente de realizar investigación básica y aplicada, así como de definir y dar seguimiento a las líneas de investigación.
- El acceso a una biblioteca especializada, con uno de los acervos más importantes en Lingüística Aplicada en el país.
- Una planta de académicos amplia de más de 50 profesores, en cuyo seno la organización de equipos de trabajo es práctica común.

- Un habitus académico propicio a la investigación, pues si bien los académicos que laboran en el CELE no tienen nombramiento como profesores-investigadores, sí son alentados a dedicar una parte importante de su tiempo a labores de investigación, plenamente reconocidas.
- La formación de recursos humanos de alto nivel, pues el CELE maneja diferentes programas de posgrado, entre ellos la Maestría en Lingüística Aplicada, Maestría en Lingüística Hispánica y Doctorado en Lingüística. Ello no redundando exclusivamente en una mejor formación de los académicos del CELE y en la diversificación de sus labores, sino que propicia la participación de estudiantes en proyectos de investigación.
- La publicación de varias revistas especializadas dependientes del CELE (Estudios de Lingüística Aplicada, Lenguas en aprendizaje autodirigido y Synergies Mexique), en las que los académicos pueden publicar los resultados de sus investigaciones.
- La realización periódica de encuentros de profesores promueve la difusión de los resultados de las investigaciones y resulta propicia a la creación y la consolidación de redes de trabajo académico.
- La organización de diferentes tipos de manifestaciones académicas que sirven para actualizar a los investigadores y fortalecer los grupos de trabajo (véase Ignatieva, Buck y Kolioussi, 2003).

Para terminar, resulta alentador el hecho de que se consignent vínculos de cooperación entre distintas dependencias universitarias (incluyendo de manera destacada las pertenecientes al nivel medio superior), así como con otras instituciones universitarias nacionales y extranjeras, ya que la creación de cuerpos académicos —incipiente aún, pero ya evidente en el informe— suele ser reconocida como uno de los requisitos indispensables para el fortalecimiento de la investigación en la disciplina.

5.2 Información destacable acerca de los idiomas representados

Las investigaciones que involucran el inglés son mayoritarias, pero el español y el francés alcanzan resultados apenas ligeramente inferiores, con uno o dos puntos porcentuales de diferencia. Otras 14 lenguas están representadas. En el caso del español, 14.5% de los proyectos en lengua extranjera lo consignan como “otra lengua” relacionada.

Si bien este resultado apunta ya hacia una saludable diversificación de los idiomas estudiados, que responde a la diversidad de la oferta lingüística en el seno de la institución, no es posible soslayar el hecho de que 12 de las 17 lenguas en cuestión alcanzan un porcentaje inferior a tres puntos, y 7 de ellas un porcentaje inferior a un punto, entre ellas dos lenguas indígenas (náhuatl y otomí).

En este como en otros rubros, los resultados arrojados por la BDILE-UNAM difieren sensiblemente de aquellos obtenidos por Gilbón Acevedo *et al.* (2013), donde el inglés ocupa 46.9% de las lenguas enfocadas en las investigaciones realizadas y publicadas en la zona metropolitana. Sin olvidar que el corpus de datos es radicalmente diferente —por ejemplo, la BDILE-UNAM se centra en una sola institución mientras que Gilbón Acevedo y sus colaboradores abarcan la totalidad de la Zona metropolitana del Valle de México—, sería interesante profundizar la comparación entre ambos panoramas con la finalidad de afinar el diagnóstico.

5.3 Información destacable acerca de las subdisciplinas, áreas y subáreas

En este rubro, destaca el predominio —previsible— de la lingüística aplicada y la ausencia de la lingüística teórica. Una vez más, es preciso tomar en cuenta que el presente diagnóstico ofrece un panorama ambicioso pero parcial del estado de la investigación en el área dentro de nuestra casa de estudios. En efecto, es posible que los proyectos relacionados con la subdisciplina de lingüística teórica existan pero no hayan

sido consignados por sus responsables, al no ser considerados como parte del área de LE, a pesar de que lleguen a integrar elementos relacionados con dichas lenguas. Este es un punto que queda por esclarecer.

Asimismo, la ausencia de 22 de las áreas consideradas para el proceso de registro (biolingüística, estilística, estudios del discurso, etnolingüística, fonología, geografía lingüística, lingüística antropológica, lingüística clínica, lingüística computacional, lingüística de corpus, lingüística evolutiva, lingüística forense, lingüística histórica, morfología, neurolingüística, psicolingüística, pragmática, semiótica, sintaxis, sociolingüística, teoría lingüística) no significa, desde luego, que tales áreas no sean objeto de estudio en la UNAM, sino que, o bien tales áreas no ocupan el sitio central dentro de un proyecto durante el periodo de tiempo considerado, o bien los académicos que están trabajando en alguna(s) de esa(s) área(s) en relación con las LE no registraron el proyecto correspondiente.

La SFIALE considera importante subrayar el sesgo introducido por la herramienta de recopilación de datos que, al proponer opciones predeterminadas con el fin de unificar resultados, induce algunas respuestas. Es por ello que al presentar los resultados relativos a los ejes temáticos, se incluyó también una segunda lectura, basada en un análisis más fino, y sintetizada en la figura 19. Este aspecto de la información amerita igualmente, empero, un mayor desarrollo.

5.4 Información destacable acerca del tipo de proyecto y de los apoyos recibidos

Los proyectos individuales representan casi la mitad de los proyectos registrados (48.5%), y el número promedio de integrantes de los proyectos colectivos es de tres. Sin coartar la necesaria libertad de investigación, sería sin duda provechoso incentivar la realización de proyectos colectivos, dentro de equipos más amplios; que incluyan diferentes disciplinas, subdisciplinas y áreas; donde diferentes lenguas estén representadas; y donde el perfil de los integrantes permita introducir mayor variedad en cuanto a dependencias de adscripción, nombramientos y perfiles de formación.

Respecto a los apoyos económicos, resulta preocupante que apenas 7.6% de los proyectos registrados declaren contar con apoyo institucional formal más allá del salario de los académicos involucrados o del apoyo logístico básico (fotocopias, espacios de reunión, equipo de cómputo, etc.). Pese a su indudable valor, los programas tales como PAPIME, PAPIIT, INFOCAB y PASPA dejan fuera a cuando menos nueve de cada diez de los proyectos registrados en la BDILE-UNAM.

Indudablemente, es indispensable, por un lado, establecer un análisis más detallado del apoyo efectivamente brindado a cada uno de los proyectos (pues algunos de ellos reciben apoyo por parte de la dependencia de adscripción) y, por el otro, estudiar mecanismos para facilitar el acceso a los apoyos institucionales por parte de aquellos académicos que ya desarrollan actualmente labores de investigación a pesar de no contar con condiciones idóneas.

Destaca asimismo la participación de diversas instancias nacionales y extranjeras en el apoyo a proyectos que se llevan a cabo dentro de nuestra universidad. En este sentido, resultaría útil dar mayor difusión a las opciones de financiamiento y apoyo disponibles dentro y fuera de nuestra institución.

5.5 Información destacable acerca de los integrantes

En lo que atañe a los agentes que realizan investigaciones en el área de LE en la UNAM, es notoria la paulatina especialización de los académicos. La formación de licenciatura de los integrantes presenta una gran diversidad (20 opciones distintas) e incluye áreas de conocimiento muy distantes a las esperadas (tales como química, biología, diseño industrial, física, ingeniería en comunicaciones u ortodoncia); sin embargo, los académicos con estudios o título de posgrado están ya mayoritariamente enfocados hacia el campo de las LE. Así, la cuarta parte de los responsables cuenta con grado de doctor, siempre en áreas estrechamente relacionadas con las LE; lo mismo ocurre con las especialidades y maestrías, que presentan clara relación con las LE.

Desafortunadamente, no se dispone en todos los casos de la información acerca del tipo de nombramientos de los responsables del proyecto. A partir de los datos recabados, correspondientes a 29 de los 64 académicos en cuestión, destaca la presencia de siete profesores de asignatura, incluyendo un profesor de asignatura interino: prácticamente uno de cada cuatro responsables estaría así dirigiendo labores de investigación a pesar de carecer de nombramiento de tiempo completo, de no tener remuneración específica para desarrollar este tipo de tareas y de no tener acceso a la mayoría de programas de apoyo existentes dentro y fuera de la UNAM.

De entre los 29 responsables sobre los que se tiene información, apenas tres (10.3%) cuentan con el nombramiento más alto, es decir, profesor de carrera titular nivel C.

Llama asimismo la atención el hecho de que en la categoría de “participantes”, el número de profesores registrados en la BDILE-UNAM y adscritos a la ENP que realizan labores de investigación (22), se acerca al número de profesores del CELE involucrados en ese tipo de tareas (26) según la misma base de datos.

La aportación de los profesores que carecen de tiempo completo sigue siendo relevante: entre los 63 participantes, 14 (22%, es decir, uno de cada cinco) son profesores de asignatura.

No podemos pasar por alto otra conclusión resultante de nuestro análisis: se observa muy poca participación de los académicos que cursan licenciatura o doctorado en la investigación en el área de LE. La mayor presencia de académicos que concluyen su tesis de maestría puede quizá ser relacionada ya sea con la adscripción al CELE —donde existen programas de posgrado—, ya sea con cuestiones de edad, pero este punto ameritaría una recopilación específica de datos.

5.6 Información destacable acerca de los productos

Según se señaló más arriba, los miembros de la SFIALE dedicaron varias sesiones de trabajo a la discusión y posteriores acuerdos acerca de

cuáles productos de la labor académica en el área de LE pueden ser considerados como “productos de investigación”. Para ello, se partió tanto del listado presentado por Brambila Rojo *et al.* (2007: 58) como de otras listas de productos, entre ellas la del Sistema Nacional de Investigadores. Una lectura comparada de los resultados obtenidos por Brambila Rojo *et al.* (2007) y por la SFIALE (véase fig. 29) pone de relieve una productividad significativa en rubros no considerados en el balance de 2007 (tales como artículos en memorias, capítulos de libro, blogs y reseñas), así como cifras muy dispares en algunos otros rubros (como los artículos publicados en revista y las publicaciones electrónicas).

Desde luego, los dos balances considerados no son estrictamente comparables, por lo que no resultaría pertinente tomarlos como punto de partida para diagnosticar una supuesta evolución de la productividad en el área de LE en la UNAM. Por dar sólo un botón de muestra, aunque no hubo en 2013 productos registrados dentro de la categoría “material didáctico”, sí se reportó la publicación de cuatro libros de texto, que pueden ser considerados como parte de esa categoría.

Lo que el cotejo de los resultados obtenidos a seis años de distancia pone de manifiesto es, por un lado, la urgente necesidad de contar con herramientas confiables para recabar información acerca de los productos que los académicos están realizando en el área de LE y, por el otro, el riesgo de que resultados valiosos de la investigación no sean registrados ni reconocidos institucionalmente.

Es posible suponer que el predominio de los artículos en memorias y en revistas se debe al hecho de que ese tipo de textos conllevan por lo general menos tiempo de preparación y suelen ser publicados con mayor rapidez que un libro o un capítulo de libro.

La aparición de los blogs y las publicaciones electrónicas en la lista de productos de investigación puede ser interpretado como un indicio del interés del profesorado hacia los retos que impone la situación actual, marcada por un influjo creciente de la tecnología.

Es sabido que los profesores que imparten en la UNAM idiomas como inglés, francés y español superan en número a los profesores de otras lenguas. Desde esta perspectiva, los resultados obtenidos confirman el

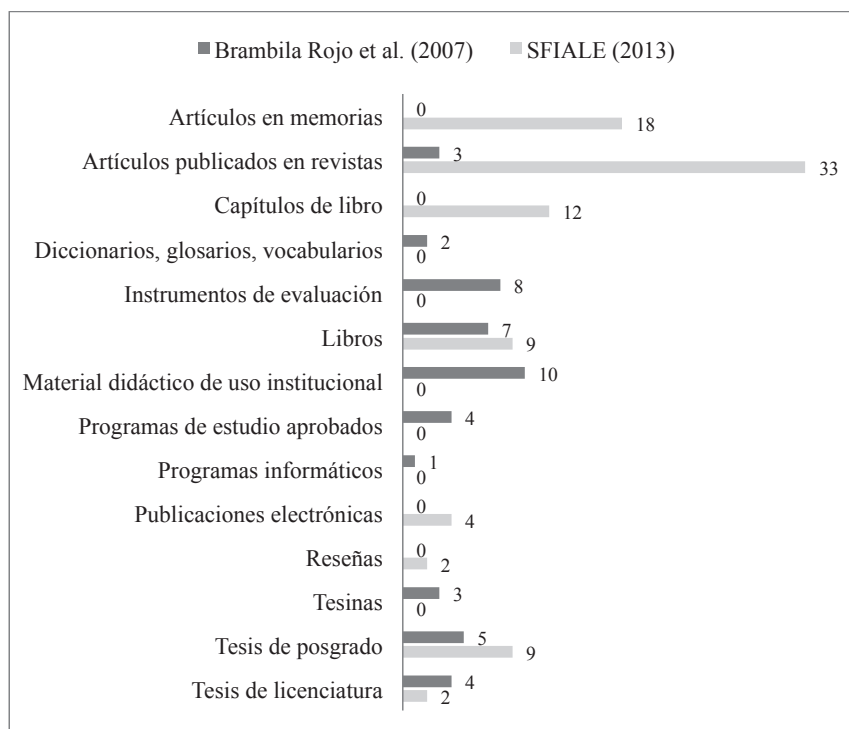


Figura 29. Balance comparado por número de productos (Brambila Rojo *et al.*, 2007 y SFIALE, 2013)

liderazgo de estas lenguas también en cuanto a la producción de publicaciones relacionadas con los proyectos de investigación. Lo que fue inesperado es que entre las demás lenguas que se imparten en la UNAM, la mayor parte de publicaciones fueron registradas en idiomas tales como hebreo y ruso, aunque la planta docente en estas lenguas es más reducida que la de los profesores de alemán, italiano o portugués, por ejemplo.

Dejando a un lado la situación singular del CELE, que ya ha sido señalada más arriba, salta a la vista la poca cantidad de registros de productos de investigación en entidades tales como FFL, CEPE y FES Acatlán, donde se concentra la mayor parte de los profesores de carrera, y donde existe también una oferta relativamente amplia de licenciaturas, posgrados y cursos especializados en lenguas, lingüística y carreras afines.

Por otro lado, la publicación de productos por parte de los estudiantes de licenciatura y maestría apunta hacia un interés por publicar resultados de investigación desde los niveles iniciales de la profesionalización. Esta tendencia ameritaría un análisis más detallado y acciones específicas de promoción.

La cantidad muy alta de productos sometidos a dictamen, aceptados, en prensa, o ya publicados parece indicar que la publicación de resultados de proyectos de investigación en el área de LE en la UNAM sigue una dinámica estable y positiva.

Cabe sin embargo recordar una vez más que los datos recopilados no reflejan de manera exhaustiva la situación en el área de LE dentro de la UNAM: siendo el rubro relativo a los productos el último dentro del formato de registro, y habiendo varios registros incompletos, es altamente probable que varios de los productos efectivamente existentes hayan quedado fuera de la BDILE-UNAM.

5.7 Balance de las labores realizadas por la SFIALE

Antes de abordar en el apartado siguiente las perspectivas propiamente dichas, la SFIALE considera relevante establecer un breve balance del trabajo realizado, cuya síntesis se presenta en este documento.

En efecto, a nuestro parecer, el principal producto obtenido, es decir, la BDILE-UNAM, constituye una herramienta valiosa. Es el resultado palpable de una reflexión colectiva en torno a aspectos claves relativos a la investigación en el área de LE, así como de una labor de diseño de una herramienta en línea de recopilación de aquellos datos considerados como especialmente significativos, y de una tarea de análisis e interpretación. Este documento cierra un ciclo y, al mismo tiempo, abre la perspectiva hacia nuevas etapas. En efecto, es preciso aportar respuestas a las diversas y complejas interrogantes planteadas a lo largo de este documento desde una óptica pragmática: se trata en efecto de elegir las opciones que permitan cumplir con la misión que ha sido asignada a la

SFIALE, a saber, proponer mecanismos para la consolidación y el desarrollo de la investigación en el área de LE dentro de la UNAM.

Para ponderar el alcance del trabajo realizado, no se puede soslayar la realidad de las condiciones en las cuales la SFIALE realizó su propia investigación, cercanas a las condiciones en las cuales se desarrollan muchas de las tareas de esta índole en la universidad. Retomando aquí algunos de los criterios sugeridos por Ramírez Romero (2007: 44), diremos que los miembros de la SFIALE no contamos con descarga de tiempo para realizar este trabajo, ni con financiamiento específico. Merecen especial reconocimiento los integrantes de este grupo de trabajo que, sin ser profesores de carrera y sin percibir remuneración extra alguna, participaron activamente en esta labor.

Las reuniones de trabajo mensuales no siempre fueron suficientes para alcanzar los objetivos fijados, y a menudo hubo que trabajar en casa, en ocasiones durante los fines de semana o los periodos vacacionales. La dispersión geográfica de las dependencias de adscripción de los miembros de la subcomisión y los horarios de trabajo dispares no facilitaron los encuentros presenciales. A ello se sumó la dificultad para acceder a la información requerida, ante la escasa reactividad de las dependencias consultadas, las respuestas incompletas y, sobre todo, la reticencia de algunos académicos para compartir información acerca del trabajo de investigación que realizan.

Gozamos sin embargo con apoyo institucional de diversos tipos, que se tradujo principalmente en la participación de estudiantes en servicio social, en apoyo técnico para el diseño y el seguimiento de la base de datos, así como en apoyo secretarial para el envío de correspondencia a las diferentes entidades.

Por todo lo anterior, es motivo de gran satisfacción para la SFIALE poder presentar este diagnóstico, que da continuidad a iniciativas previas de la COELE —principalmente el balance establecido por Brambila Rojo *et al.* (2007)— y marca nuevos derroteros por explorar. Coincidimos aquí en subrayar la importancia de las investigaciones en el área de LE, tanto por su valor intrínseco como en relación con otras tareas sustantivas de nuestra casa de estudios:

En lo que se refiere a la investigación en el área de lenguas, además de su valor intrínseco como medio de generación de conocimiento, se pone particularmente de manifiesto su importancia como apoyo a la docencia. En efecto, en diversas dependencias se llevan a cabo programas y proyectos de investigación relacionados de manera directa con la solución de problemas específicos de la enseñanza [...] resulta fundamental promover la comunicación entre los investigadores de lenguas como parte de una necesaria estrategia para consolidarla (Brambila Rojo *et al.*, 2007: 65).

Para ello, urge implementar acciones concretas de fomento a la investigación. Tal es el tema medular del sexto y último apartado de este documento.